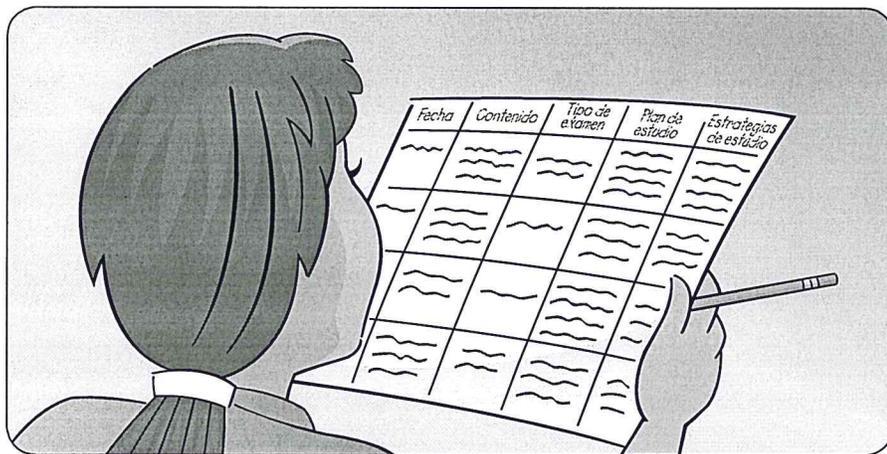


Escuela Primaria

Abril 2014
Vol. 25, No. 8

Los PadresTM

¡hacen la diferencia!



Una hoja de repaso ayudará a su hijo a prepararse para cualquier examen

A veces, a los estudiantes se les olvida que tienen un examen o estudian el material equivocado. Incluso pueden estudiar para el tipo incorrecto de examen. Para evitar tales sorpresas, ayude a su hijo a plantear una estrategia para repasar exámenes y que establezca una rutina que pueda seguir para cualquier examen que tenga que presentar.

Una estrategia eficaz es crear una hoja de repaso para cada examen venidero. En ella su hijo debe incluir:

- **La fecha del examen.**
- **El contenido del examen.** ¿Será una prueba sobre definiciones? ¿Abarcará un capítulo o actividad en particular de la clase?
- **El tipo de examen.** ¿Será un examen de opciones múltiples, un examen del tipo falso o verdadero, o un examen en donde deba de escribir un ensayo? Dígale a su hijo que es importante pedirle este tipo de información al maestro.

El hecho de saber qué tipo de examen será afecta a la manera como su hijo estudia. Necesitará saber más sobre un término si tiene que usarlo en un ensayo, por ejemplo, si solamente tiene que asignarle el término a su definición.

- **Su plan para estudiar** para el examen. ¿Qué días va a estudiar? ¿A qué horas? (Recuérdale que revise el calendario familiar y que aparte tiempo para sus actividades extracurriculares y compromisos familiares).
- **Las estrategias de estudio** que usará. ¿Repasará una guía de estudio de la clase? ¿Sombreadrá las notas de clase? ¿Hará tarjetas didácticas? ¿Volverá a leer los capítulos del libro de texto? ¿Preparará preguntas de examen de ejemplo? ¿Estudiará con un amigo? También es importante que él siga las directrices de repaso que haya proporcionado su maestro.

¡Las fechas especiales de abril fomentan el aprendizaje divertido!



Puede que abril traiga las lluvias, pero también trae días que los padres pueden usar para fomentar el aprendizaje. Aquí hay algunas cosas divertidas que puede planear realizar este mes:

- **El 2 de abril** es el Día Nacional de los Libros Infantiles y la fecha de cumpleaños de Hans Christian Anderson. El propósito de este día es de inspirar un amor por la lectura. ¡Vayan a la biblioteca y saquen algunos libros!
- **El 15 de abril** es la fecha límite para someter las declaraciones de impuestos sobre la renta. Hablen sobre el propósito de los impuestos y practique cómo calcular porcentajes con su hijo.
- **El 22 de abril** es el Día de la Tierra. Como familia, piensen en algo que puedan hacer para proteger al planeta.
- **El 23 de abril** es el día cuando se celebra el cumpleaños de Shakespeare. Pídale a su hijo que escriba una escena para una obra y que la actúe con amigos o familiares.
- **El 30 de abril** es el Día Internacional del Jazz. Busque una estación de radio que toque jazz y escúchela con su hijo. Describan cómo les hace sentir esa música.

No es demasiado tarde para servir como voluntario en la escuela



¿Alguna vez ha pensado ofrecer sus servicios como voluntario en la escuela de su hijo? ¡No es demasiado tarde! Aquí tiene cinco razones por las cuales debe intentarlo:

1. **Su hijo se beneficiará.** Aun si usted no puede estar en el salón de clase de él, su hijo sabrá que está en la escuela. Él se sentirá importante y sabrá que usted piensa que el aprendizaje es importante, también.
2. **Conocerá a los maestros** y a otros empleados de la escuela. Esto le facilitará a pedir ayuda algún día si su hijo lo necesita.
3. **La escuela se beneficiará.** Ya sea que usted les lea a los niños de una clase, ayude en la cafetería o les ayude a los alumnos con sus estudios, usted le está dando a los empleados escolares más tiempo para que se la pasen con los niños.

Y esto conduce a que los niños aprendan mejor.

4. **Ofrecerse como voluntario es fácil.** Muchas escuelas ofrecen entrenamiento a los voluntarios. Y hay trabajos voluntarios que pueden hacerse en casa, en la noche o durante los fines de semana. Así que todos los padres pueden involucrarse.
 5. **Ofrecerse como voluntario es divertido.** Le ayuda a conocer a otros padres en su vecindario. Le ayuda a aprender nuevas habilidades. Y además, el saber que ha hecho algo importante le hace sentirse bien.
- ¿Tiene interés? Llame a la escuela hoy para ver cómo podría ayudar.

“Nada de lo que se hace por un niño es en vano ... u olvidado”.

—Garrison Keillor

El repaso regular ayuda a dominar las habilidades matemáticas



El éxito en las matemáticas se basa en dominar las habilidades básicas. Las oportunidades de su hijo de rendir bien en los exámenes de matemáticas pueden aumentar si usted hace lo siguiente:

- **Examine regularmente** a su hijo sobre los conceptos matemáticos básicos: 2×9 , $12 - 4$, $6 + 6$, etc. Haga con su hijo un conjunto de tarjetas didácticas con los datos matemáticos que debe saber. Puede usarlas para examinar a su hijo, ya sea en la mesa durante el desayuno, en el automóvil, o mientras esperan en el consultorio médico. Habrá dominado un concepto matemático cuando pueda dar la respuesta en menos de tres segundos.
- **Resista la tentación** de decirle la respuesta a su hijo. Aprenderá mejor si le enseña cómo encontrar la respuesta. Por ejemplo, si no sabe la respuesta al problema 3×5 , haga que dibuje tres líneas paralelas horizontales y que las cruce con cinco líneas verticales. Luego, debe contar las intersecciones para obtener la respuesta.
- **Haga que su hijo practique** escribir los números nítidamente. Un cuarto de los errores matemáticos que cometen los estudiantes se debe a escribir mal los números. Su hijo también debe procurar que los números estén bien alineados.
- **Anime a su hijo** a resolver más problemas de los que el maestro le asigne. Las buenas habilidades matemáticas se adquieren con la práctica.
- **Desafíe a su hijo** a resolver problemas matemáticos “mentalmente”. Vea si puede resolver un problema sin usar lápiz y papel o calculadora.

¿Qué tan bien escucha usted a su escolar de primaria?



La comunicación entre usted y su hijo es muy importante. Usted quiere que él sepa que puede hablar con usted sobre problemas en la escuela o las situaciones difíciles que le puedan ocurrir. Pero, cuando habla su hijo, ¿está usted realmente escuchando? Responda *sí* o *no* a las siguientes preguntas para averiguarlo:

1. **¿Le da a su hijo su atención** no interrumpida diariamente para escucharlo, como cuando regresa de la escuela?
2. **¿Evite interrumpir** a su hijo cuando le está hablando?
3. **¿Le dice a su hijo por qué** no puede escuchar lo que está diciendo y fija una hora cuando pueda darle su atención completa?
4. **¿Hace preguntas** si no entiende lo que está diciendo su hijo?
5. **¿A veces replantea** lo que su hijo ha dicho para estar seguro que haya entendido bien?

¿Cómo le está yendo?

Si la mayoría de sus respuestas fueron *sí*, significa que usted tiene buenas habilidades de escuchar. Para las respuestas *no*, pruebe las ideas correspondientes del cuestionario.

Escuela Primaria
LosPadres
¡hacen la diferencia!

Ideas prácticas para que los padres ayuden a sus hijos. ISSN: 1523-1313

Para obtener información llame o escriba a:
The Parent Institute®, 1-800-756-5525,
P.O. Box 7474, Fairfax Station, VA 22039-7474.
Fax: 1-800-216-3667.

O visite: www.parent-institute.com.

Publicada mensualmente de septiembre a mayo por The Parent Institute®, una división de NIS, Inc., una agencia independiente y privada. Empleador con igualdad de oportunidad. Copyright © 2014 NIS, Inc.

Editor Responsable: John H. Wherry, Ed.D.

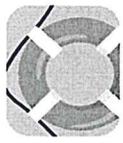
Redactora: Rebecca Miyares.

Editora de Traducciones: Victoria Gaviola.

Ilustraciones: Joe Mignella.

Traductoras: Kelly Maldonado y Dolores Quintela.

Trabaje con el maestro primero si se presenta algún desacuerdo



¿No le gusta la tarea que asigna el maestro de su hijo? ¿Cree que no ha sido justo con su hijo?

¿Cree que su manera de enseñar no está funcionando?

Existen otras personas en la escuela que pueden ayudarlo a resolver un problema con el maestro de su hijo, como el consejero escolar o el director. Pero *siempre* debe hablar primero con el maestro.

Seguir los siguientes pasos puede ayudar a resolver un problema oportunamente:

- **Haga una cita** o fije una hora para una llamada con el maestro. El final del día, cuando es probable que los dos estén cansados, a lo mejor no es el mejor momento para tener un diálogo que involucre sentimientos fuertes.
- **Averigüe los hechos.** Hable con su hijo. Pero trate de no llegar a conclusiones o echar la culpa hasta que haya hablado con el maestro.

- **Tome en consideración algún mal entendido.** A veces puede que el maestro no esté enterado de alguna dificultad o confusión sobre una regla o tarea que su hijo podría tener. O su hijo podría no haber entendido un trabajo asignado.
- **Evite criticar al maestro** o a la escuela delante de su hijo. Esto le puede causar confusión a su hijo y podría hacerle que se sienta desafiante y que se porte de manera irrespetuosa con los maestros.
- **Hable de soluciones posibles.** ¿Qué podrían hacer usted, el maestro y su hijo para resolver el problema actual?
- **Hable del mejor modo** de proceder. Trate de encontrar una solución con el maestro. Pero si no pueden acordar en una solución, pida que le diga quién es la siguiente persona con la que debe hablar.

Fuente: L. Katz, "Preventing and Resolving Parent-Teacher Differences," ERIC Clearinghouse on Elementary & Early Childhood Education, University of Illinois.

Desarrolle destrezas analíticas al permitir que su hijo tome decisiones



Mientras su hijo progresa del jardín de infancia hasta graduarse de la preparatoria, usted necesitará encontrar

una manera de enseñarle cómo tomar buenas decisiones.

La mejor manera de aprender a tomar buenas decisiones es tomando muchas de ellas. Así que dele a su hijo tantas oportunidades como pueda para que escoja entre opciones.

Los niños pequeños pueden decidir qué quieren almorzar. Los más grandes pueden escoger entre una variedad más amplia de opciones.

Por supuesto, usted todavía fijará los límites. Su hijo puede decidir si hará su tarea de matemáticas o ciencia primero, pero no puede decidir a

ver la tele antes de empezar su tarea. Poco a poco puede ir dándole más práctica a su hijo para que aprenda cómo puede tomar decisiones responsables.

Los niños no siempre relacionan los resultados con las opciones que han escogido, así que ayude a su hijo a que piense en las consecuencias de sus decisiones.

Y cuando tome una mala decisión, siéntense para hablar sobre lo que sí funcionó y lo que no funcionó. Pregúntele, "¿Qué harías de manera diferente la próxima vez?" La próxima vez que tenga que tomar una decisión, podrá usar lo que ha aprendido.

Fuente: R. Curwin, *Making Good Choices: Developing Responsibility, Respect and Self-Discipline in Grades 4-9*, Corwin Press.

P: Mi hijo de ocho años tira berrinches cuando se enoja o se frustra. Está portándose igual en la escuela, y su maestro me ha pedido que le ayude a lograr que él se controle. ¿Qué puedo hacer?

Preguntas y respuestas

R: Los niños de la escuela primaria tienen más estrés en sus vidas de lo que se imaginan los padres. Cuando no tienen las habilidades de lidiar con el estrés, pueden recurrirse a berrinches y lloriqueos.

Sin embargo, el éxito de su hijo en la escuela y con otros niños depende de que él aprenda a controlar su propio comportamiento.

Para minimizar sus berrinches, primero trate de averiguar qué es lo que los provoca. Sígame la pista al comportamiento de su hijo durante una semana. ¿Qué es lo que pasa justo antes de que él empieza a tirar su berrinche? ¿Se nota algún patrón? Procure evitar, y que su hijo evite también, algunas de las situaciones que conducen al estrés.

Luego dele las herramientas para manejar su comportamiento. Cuando su hijo haga un berrinche en casa, sugiérale que:

- **Tome un descanso.** Haga que su hijo se aparte de la situación durante de cinco minutos. Permita que regrese cuando se sienta lo suficiente recuperado para hablar con calma.
- **Use técnicas para tranquilizarse.** Enséñele que respire profundo y lentamente y que cuente hasta 10. Sugíerale que driblee una pelota, que acaricie a una mascota, o que se diga a sí mismo "Puedo lidiar con esto".
- **Lo tire.** Haga que escriba o dibuje sus sentimientos de enojo sobre el papel. Luego deje que haga una bola con el papel y que lo arroje en la basura.
- **Hable de ello.** Ayude a su hijo a que tenga más conocimiento de sí mismo. Préstele atención cuando tenga un mal día. Ayúdelo a que reconozca sus sentimientos.

Enfoque: la motivación

¿Está usted hablando el lenguaje del ánimo?



Muchos padres disfrutan de elogiar a sus hijos con frases como "¡Bien hecho!" y "¡Eso se ve asombroso!" Sin

embargo, los estudios han revelado que, en cuanto a la motivación, el hecho de *animar* a un niño tiene más efecto que el de *elogiarlo*. Así que, ¿cuál es la diferencia entre los dos?

Elogiar:

- **Habla de los resultados.** "¡Buen trabajo en la prueba de ciencia! ¡Sacaste una A!"
 - **Usa palabras de opinión,** como *bueno, excelente, magnífico, y fantástico.*
 - **Normalmente se les dan elogios** a los niños cuando han rendido como los padres esperaban.
- Animar:
- **Se fija en el esfuerzo y progreso.** "¡Mira a ese proyecto! ¡Se ve que le has dedicado mucho tiempo! ¡Debe sentirse bien saber que has trabajado tan duro!"
 - **Usa palabras descriptivas.** "Limpiaste tu cuarto sin que tuviera que pedirte. ¡El piso quedó tan *limpio* y el escritorio tan *organizado*!"

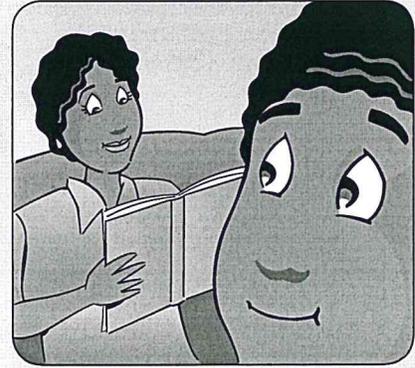
• **Se pueden dar ánimos** a pesar del rendimiento de su hijo. "Eso no funcionó tal como lo habías planeado, ¿verdad? Puedo ver que estás desilusionado, pero sé que intentarás otra vez la próxima semana. ¿Qué crees que podrías hacer diferente la próxima vez?"

La gran diferencia es que las palabras de elogio conducen a su hijo a que cuente con la evaluación de *usted* de los logros de su hijo, mientras que las palabras de ánimo lo conducen a formar *sus propias* evaluaciones de sí mismo. ¡Dar ánimo hace que la motivación crezca enormemente!

Cinco maneras fáciles de aumentar la motivación por aprender

Fastidiar a su hijo para que estudie raramente funciona. Tampoco funciona sermonear sobre los muchos beneficios de la educación. Para motivar a su hijo:

1. **Sea un aprendiz usted mismo.** Deje que su hijo lo vea leyendo libros. Vayan a la biblioteca. Vean programas educativos en la televisión. Asistan a los eventos de la escuela. Trabajen en nuevos proyectos. Muestre curiosidad.
2. **Comparta lo que aprende.** Hable de ideas o descubrimientos científicos con su hijo. Hable sobre cosas que lee o escuche.
3. **Muestre interés en lo que está aprendiendo.** Haga preguntas con el propósito de aprender y compartir, no de investigar a su hijo.
4. **Crea en la capacidad de aprendizaje de su hijo.** Si muestra confianza en su capacidad por



aprender, él se sentirá más capaz, también.

5. **Nunca pierda la fe.** Si su hijo tiene dificultades en la escuela, manténgase tranquilo. Ayúdelo a ver que los problemas pueden solucionarse. Averigüe qué puede hacer su hijo para mejorar, y cómo pueden trabajar juntos usted y el maestro para ayudar.

Establecer expectativas conduce al éxito académico de su hijo



Espere que su hijo tenga éxito y sus oportunidades para tener éxito mejorarán mucho. Espere que falle y es probable que así lo haga.

Los niños son muy perceptivos sobre lo que opinan sus padres acerca de ellos y a menudo modifican sus acciones para coincidir con dichas opiniones. Por eso es muy importante tener expectativas altas y a comunicárselas a su hijo.

Para establecer expectativas que sean eficaces:

- **Asegúrese de que lo que espera sea dentro de las capacidades de su hijo.** Si establece expectativas muy altas o muy bajas, es

posible que a su hijo no le vaya tan bien.

- **Deje que su hijo sepa lo que espera de él.** Haga una lista de expectativas. Incluya tanto lugares como situaciones como en la casa, en la escuela, la tarea, etc.
- **Sea consistente.** No baje sus expectativas porque usted se siente culpable de no haber estado en casa todo el día. Tampoco las suba porque usted ha tenido un día difícil.
- **Dele a su hijo los medios y recursos para poder cumplir con sus expectativas.** Por ejemplo, bríndele un espacio en donde estudiar que esté bien alumbrado y abastecido de útiles escolares.